

FACTORES AGREGADOS DE LA DROGA

JAIME ESCOBAR HERRERA

ING. AGRÓNOMO

SECRETARIO DE GOBIERNO DE LA GOBERNACIÓN DE CALDAS 2004-2007

jeherrera@gobernaciondecaldas.gov.co

En el interesante simposio sobre Cultura y Droga, se abordaron diferentes temas que respondían al enfoque universal de esta manifestación, asociada a la existencia del hombre.

Sobre lo clínico, terapéutico, lo artístico y lo social, dejaron su concepto expertos, quienes expusieron una visión particular, sobre este tema tan estrechamente impregnado en la sociedad actual.

Bajo una visión bien diferente, me correspondió mostrar el nocivo efecto de la droga en nuestro país. Cultivos ilícitos asociados al conflicto armado y al valor agregado de la guerra, como elemento determinante en los problemas sociales. La incorporación de niños y niñas a los grupos ilegales armados, los daños ecológicos, el desplazamiento forzado, el terrorismo, las minas anti-persona y todos los efectos colaterales que se presentan sobre estas poblaciones, casi siempre en un nivel de marginalidad muy alto.

Los programas de erradicación, fumigación y sustitución de cultivos ilícitos tropiezan siempre con la desventajosa rentabilidad que ofrecen los cultivos lícitos.

Los anti-valores en la percepción de la vida, los referentes culturales y sociales dejan cicatrices difíciles de borrar. Las cifras de muertos alteran los indicadores de un país, afectando la viabilidad de su crecimiento. El desarrollo, está sujeto a la visión que se tiene en el extranjero de la seguridad nacional.

Nuestro país, ha sufrido fenómenos que marcan perfiles bien particulares en el campo social: confrontaciones partidistas, la violencia de las bananeras, la originada por la bonanza marimbera y la guerra de las esmeraldas, pero nunca con la dimensión, el alcance y los efectos devastadores del narcotráfico. Primero como país productor, después como exportador y por último como cultivador, productor, consumidor y exportador.

En esta última etapa exployó sus tentáculos en cada rincón de la población, marcando la política y la economía sustancialmente (banca, comercio e industria). Adicionalmente conformó un poderoso aparato armamentista para defender sus intereses (guerrilla y paramilitarismo), recibiendo un tácito reconocimiento y una cómplice aceptación por parte del colectivo nacional.

En esta ligera descripción, gravita este inmenso carrusel: LA DROGA con sus efectos directos e indirectos tiene relación estrecha con la cotidianidad de nuestras gentes.

Visto así como autoridad, extravió la mirada a lo diario; al jíbaro, al drogadicto, al sicario, al guerrillero, al paramilitar, al policía y al soldado; al juez y al fiscal, al banquero y al comerciante; encontrando la sutil pero devastadora acción que está realizando la droga en la sociedad. Sin embargo en un contexto más general, nos preguntamos: ¿quiénes son y dónde están quienes manipulan los hilos de esta inmensa empresa criminal?

Colombia recibe injustamente el señalamiento consabido, pero urge una actitud solidaria de todo país contribuyente con este flagelo. Desde paraísos fiscales para lavar activos, hasta países productores de precursores para el procesamiento de narcóticos.

Es responsabilidad de todos, pero quizás los tragos más amargos los está sorbiendo nuestro pueblo. Por eso, permítanme con respeto hacer un llamado a la comunidad internacional, para que miren nuestra nación como una tierra

amable y de grandes posibilidades, no como la tierra estéril donde solo nacen los componentes de esta mafia.

Ayer los narcóticos fueron usados por un segmento poblacional muy pequeño, hoy han penetrado en todos los estamentos alcanzando un grave posicionamiento en la juventud y la niñez; la adicción por las drogas está intoxicando las generaciones del mañana, un riesgo o una realidad.